

Pepe Grillo

pepegrillocronica@gmail.com



El T-MEC en Silao

El Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Industria Automotriz dio el campanazo. Venció a la añosa CTM para quedarse con el contrato colectivo de General Motors en Silao, Guanajuato.

Representa, sin exagerar, un antes y un después en la historia del sindicalismo en el país. Se trató, aquí sí, de una elección transparente, atestiguada por visores, que muestra la realidad que emergió con la firma del T-MEC, en particular en la industria automotriz, pero no solo en ella.

Legisladores, sindicatos, medios, y organizaciones civiles de Estados Unidos y Canadá siguieron el proceso desde su inicio, incluso mucho más de cerca que sus equivalentes en México.

Los trabajadores de la agrupación ganadora no solo celebraron la derrota de ese costal de mañas que es la CTM, sino que emprenden una nueva era.

Sus negociaciones con la patronal, en este caso la General Motors de Detroit, serán seguidas de cerca por toda la industria, pues establecerán un precedente para salarios y prestaciones.

¿Y las mesas de diálogo?

Mientras la dirigencia nacional del PAN presentaba ante la FGR una denuncia en contra del hijo del presidente López Obrador, que no es por cierto el bardo zacatecano López Velarde, por presunto tráfico de influencias, un ingeniero preguntó ¿y cuándo arrancan las mesas de diálogo entre el PAN y la 4T?

Las mesas se han pospuesto una y otra vez y después de la presencia de Marko Cortés en la FGR las posibili-

dades de que se realicen son microscópicas.

Santiago Creel, promotor principal de las mesas, se cuidó de no salir en la foto de los panistas que fueron a la fiscalía. ¿Será suficiente?

Seguramente no. La realidad es que ni el gobierno ni el PAN tienen incentivos reales para mantener el proyecto pues sus posiciones con respecto a temas torales, como la reforma eléctrica, son antagónicos y no cambiarán en una mesa donde no se toman decisiones.

Caso por caso

Siempre es noticia que el canciller Marcelo Ebrard y el senador Ricardo Monreal se reúnan. Son protagonistas del quehacer nacional y ambos están llamados a jugar un papel importante en el 2024.

Por su calidad de aspirantes, los dos -cada uno en su ámbito- han pasado turbulencias en los últimos días.

Pero no solo eso, la cancillería y el Senado tienen una agenda común como la aprobación de los nombramientos del personal diplomático que sacará chispas.

Monreal ha dicho que el Senado analizará cada una de las propuestas que envíe el Ejecutivo, como una forma de establecer que no hay aprobaciones aseguradas de antemano, sino que irán caso por caso.

La oposición ya ha dicho que votará en contra de los nombramientos de políticos que según ellos les han pavimentado el camino a candidatos morenistas, de manera que la polémica está garantizada.

Como cualquier negocio

La controversia en torno al aeropuerto de Santa Lucía no concluirá cuando la obra se termine. El inicio de operaciones y las estrategias para recuperar la inversión darán lugar, ya lo están haciendo, a nuevos debates.

Una de los aspectos que generarán debate es el hecho de que el AIFA necesitará subsidios hasta el año 2026, cuando el presidente López Obrador radique en su finca de Chiapas y un nuevo gobierno llegue a Palacio Nacional.

Un nuevo gobierno que podría estar en contra de la obra pero que de cualquier forma deberá financiarla al menos dos años.

Primero hay que recuperar la inversión y después vendrán las ganancias, dijo realista el general Pastor Román que está al frente de la obra.

El aeropuerto tiene aseguradas de inicio cuatro rutas, buenas para arrancar, pero totalmente insuficientes para generar ingresos importantes.

